



ENTREVISTAS

José María Aznar

A0897

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, POR CHRISTIAN POTTHOFF PARA EL DIARIO ALEMÁN *HANDELSBLATT*

18-11-99

"EL BCE TIENE QUE VOLVER A HABLAR CON UNA SOLA VOZ"

El Presidente del Gobierno español, José María Aznar, quiere reducir la deuda pública a la mitad.

España quiere atribuir más derechos al BCE en las fusiones bancarias transnacionales. Además, quiere que hable con una sola voz. Aznar quiere un puesto en el grupo G7 para España.

España ve déficits en la imagen externa del Banco Central Europeo (BCE). "Hablan demasiadas voces", critica el Presidente del Gobierno, José María Aznar, en entrevista con este periódico. "Sería mejor que en el BCE hubiera una sola voz". Esa voz habría de ser la del presidente respectivo, es decir, actualmente el holandés Win Duisenberg.

El Presidente del Gobierno conservador no está solo en esta postura. Después del último aumento de los tipos de interés, también otros expertos habían criticado el hecho de que las señales del BCE en vísperas de la decisión fueron contradictorias. En opinión de Aznar, el BCE debe guiarse por la FED americana. "Cuando habla la FED, sólo habla Greenspan", afirma Aznar. Sería deseable que Duisenberg explicara pública y periódicamente la política monetaria. Ello podría contribuir al fortalecimiento de la cultura de estabilidad en Europa. España, por ejemplo, ha tenido muy buenas experiencias con las apariciones periódicas del Gobernador del banco emisor, Luis Ángel Rojo, ante el Parlamento.

Aznar quiere que se entienda su iniciativa no como crítica, sino como propuesta de mejora. Básicamente está satisfecho con la política del BCE. "El euro es un éxito claro". La estabilidad de los precios en la zona del euro es un hecho en términos generales. Hay cuatro países (España, Portugal, Holanda e Irlanda) con tasas de inflación un poco más altas, pero esto es una consecuencia de una mayor dinámica de crecimiento. El diferencial de inflación con respecto a la media en la zona del euro se reducirá en cuanto el motor de la coyuntura se ponga realmente en marcha en los demás Estados.

Respecto al BCE, Aznar tiene una segunda preocupación: "tenemos que reflexionar sobre las competencias del BCE en las fusiones bancarias transnacionales". Esto no está previsto en el Tratado de Maastricht. Antes bien, las operaciones crediticias son competencia de las autoridades nacionales o de los bancos emisores y, en principio, está bien que así sea. "Pero ¿qué ocurre cuando se fusionan un banco alemán y uno francés? ¿Quién decide en ese caso: Alemania, Francia, los dos países o el país donde está la sede del nuevo banco". Según Aznar, en esos casos tiene que intervenir Francfort. Evidentemente, con este planteamiento reacciona, sin decirlos directamente, a las dificultades del gran banco español BSCH en Portugal. Lisboa había bloqueado durante meses una alianza del BSCH con el grupo financiero portugués Champalimaud, con el fin de impedir que el grupo cayera en manos extranjeras.

Para su propio país, Aznar anuncia la continuidad de la política económica orientada hacia la estabilidad. La inestabilidad ha sido durante mucho tiempo un "mal histórico de España" y la situación ha cambiado sólo en vísperas de la entrada en el euro. "Ahora de lo que se trata es de consolidar aún más la cultura de la estabilidad", subraya el Presidente. En este sentido, Madrid persigue el objetivo, hasta el 2000, de reducir el déficit presupuestario al 0'8 por 100 del PIB. En el 2002, y a ser posible ya en el 2001, se espera un superávit presupuestario. El segundo indicador importante de la situación de las finanzas públicas, la enorme deuda del Estado, también tiene que mejorar a medio plazo: "la deuda pública debe reducirse a la mitad en el plazo de diez años". A finales del año pasado, el montante de la deuda ascendía al 67'4 por 100 del PIB.

Aznar espera que España crezca también en los próximos años por encima de la media de los países del euro. De este modo, disminuirá poco a poco el retraso de España en materia de ingresos. Antes de finales de la próxima década, aumentarán los ingresos per cápita del actual 80 al 90 por 100 de la media de la UE. El crecimiento contribuirá a una nueva caída del desempleo. "A mediados de la próxima década podemos alcanzar el pleno empleo", asegura el Presidente del Gobierno.

Actualmente, con un 16 por 100 España registra aún la cuota de desempleo más alta de la UE. Ahora bien, en ningún otro país se están creando tantos empleos como en España. Según Aznar, han sido 1'8 millones de empleos en sólo tres años y medio. Este éxito da alas a su optimismo: "si hace tres años yo hubiera hablado de pleno empleo, la carcajada se habría oído hasta en el cielo. Hoy día, la eliminación del desempleo es un objetivo realista".

Al auge en el empleo han contribuido, en opinión de Aznar, la reforma fiscal (reducción del IRPF) y la flexibilización del mercado de trabajo. Las antiguas regulaciones eran exageradamente rígidas y habrían impedido el crecimiento. Aznar quiere mantener la política económica liberal también en la siguiente legislatura, suponiendo que gane las elecciones parlamentarias en marzo. A juzgar por los sondeos, apenas hay dudas al respecto.

Concretamente, el Presidente del Gobierno habla de una mayor flexibilización de la normativa laboral. Además, hay que culminar la liberalización de determinados sectores económicos. En los pasados años, España, a instancias de Bruselas, ha hecho grandes cosas en ese sentido: ha sido liberalizado el mercado de telecomunicaciones y se ha acometido la desregulación escalonada del sector energético. Según Aznar, queda mucho por hacer en el sector servicios, en el comercio y en las finanzas.

En general, Aznar considera que España, que durante la dictadura de Franco ha estado muy aislada en Europa, va viento en popa: "la entrada en el euro ha demostrado a la población que España puede alcanzar grandes objetivos".

También a nivel internacional quiere Aznar un papel más importante para España. A medio plazo aspira a un puesto en el grupo G7, el club de las principales naciones industrializadas del mundo: "parece lógico que España sea acogida a mediados de la próxima década en el círculo del G7". De momento, como es natural, no le preocupa demasiado esta cuestión.

De todos modos, en condición de Presidente del Gobierno, Aznar no asistiría a la entrada en el club de los ricos: mantiene su promesa de no volver a presentarse al cargo de Presidente del Gobierno una vez finalizada la siguiente legislatura.

Christian Potthoff